

DEL HOMBRE A LA MÁQUINA. LOS CAMBIOS EN LAS PROFESIONES DEL SIGLO XIX

María del Carmen Ortega Alcaraz

(Universidad de Granada. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Lengua Española. Granada, España)

moalcarazanuario@gmail.com

FROM MAN TO MACHINE. CHANGES IN THE PROFESSIONS OF THE 19th CENTURY

Fecha de recepción: 29.10.2019 / Fecha de aceptación: 11.12.2019

Tonos Digital, 38, 2020 (I)

RESUMEN:

El objetivo de nuestro estudio se ha centrado en el análisis del léxico de las profesiones relacionadas con la madera a través de los diccionarios y los anuarios del siglo XIX. Las diferentes fuentes consultadas nos han proporcionado perspectivas históricas sobre la evolución de la sociedad en esta época y a través de la información contenida hemos conocido el devenir de sus términos o expresiones de uso común que las definían.

Se ha tenido en cuenta el componente histórico y lingüístico para averiguar la estrecha vinculación de estos cambios históricos con el devenir léxico de algunas de estas profesiones y se ha tomado como prototipo de estudio una profesión que responde al paradigma evolutivo que siguieron algunos términos que se han convertido en arcaísmos en relación a sus nuevas variantes sémicas.

PALABRAS CLAVE:

Oficios de la madera, anuarios, cepillador, lexicografía, arcaísmos.

ABSTRACT:

The objective of our study has focused on the analysis of the lexicon of professions related to wood through dictionaries and yearbooks of the nineteenth century. The different sources consulted have provided us with historical perspectives on the evolution of society at this time and through the information contained we have known the evolution of their terms or expressions of common use that defined them.

The historical and linguistic component has been taken into account to find out the close connection of these historical changes with the lexical evolution of some of these professions and a profession that responds to the evolutionary paradigm that followed some terms that have been followed has been taken as a prototype become archaisms in relation to its new semantic variants.

KEY WORDS: Wood Crafts, yearbooks, planer, lexicography, archaisms.

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo de la madera ha contribuido, desde sus remotos comienzos, a la mejora social de la humanidad. La transmisión de todo lo relacionado con esta industria ha sido motivo de interés a lo largo de la historia y el avance tecnológico permitió que los gobiernos se interesaran por mejorar su difusión mediante reconocimientos y compensaciones económicas en forma de exposiciones locales e internacionales, en las que se presentaban todos los inventos y adelantos para la mejora de la sociedad.

Este foco de atención no solo reúne a los distintos especialistas relacionados con estas materias primas, sino que despierta el interés de lingüistas y lexicógrafos por la evolución que sufre el léxico relacionado con toda la diversidad de campos vinculados al dominio de la madera. Llegados a este punto, es preceptivo, por tanto, recurrir a las fuentes de conocimiento que sirvieron de soporte a toda una herencia oral y escrita en relación a los usos léxicos, en ocasiones, no académicamente correctos, pero que formaron parte de una sociedad naciente que discurría hacia un desarrollo industrial y comercial extraordinario.

A finales del siglo XVIII y comienzos del XIX se sentaron las bases de una nueva era industrial y comercial que florecería hacia la mitad y final de siglo y, si tenemos en cuenta el papel que jugaron los oficios y sus profesionales en una

sociedad que se abría a una economía de mercado global, se comprenderá la importancia de los nuevos modelos de comunicación comercial. Estos modelos conformarán el soporte de nuestro estudio y recurriremos tanto a medios de comunicación comercial y económico como a medios de comunicación lexicográfica. Los dos desempeñaron un papel fundamental en la historia del léxico del siglo XIX porque el registro del vocabulario técnico, ausente en los manuales académicos, se compensaba, bien a través de otros diccionarios específicos, bien a través de anuncios publicitarios registrados en la época.

2. OBJETIVOS

A lo largo del siglo XX y XXI se han dedicado muchos artículos y monografías al estudio de la evolución del léxico de las profesiones (Martínez Meléndez, 1992; Strbakova, 2007; García Aranda, 2012; Almeda Molina, 2015; Abad Canós, 2016; Fernández Espartero & Sierra García-Consuegra, 2004) en su faceta neológica y menos al léxico desaparecido o sustituido. Nuestro estudio pretende también dejar constancia de un léxico concreto, el que guarda relación con el campo de la madera en un período de tiempo, pero hará más hincapié en el léxico que desaparece o se sustituye.

En el estudio de la evolución de esas profesiones se tendrá en cuenta el contexto histórico y económico del siglo XIX para el estudio de una macroestructura léxica que definió a las profesiones existentes en un momento de transición lingüística equiparable al que se producía a nivel social y económico: "Esta industria es muy moderna; se puede decir que ha nacido ó se ha organizado en estos últimos doce años" (Losada & Manjarrés, 1863: 252). El mundo de los oficios pasaba por una etapa difícil de adaptación a la nueva era tecnológica y temía el desenlace final en relación al léxico que lo definiría en adelante. Esta situación generó una época de confusión en la alternancia de términos y lexías que definían las profesiones existentes.

Por tanto, la importancia que adquiere la trayectoria léxica y semántica de profesiones relacionadas con el dominio de la madera constituirá un pequeño apartado dentro de lo que posteriormente formará parte de un trabajo más amplio sobre las profesiones del siglo XIX.

Esta investigación se centra en el análisis de una profesión vinculada a esta industria, la de *cepillador*, que junto a su variante *acepillador*, se presentan como ejemplo de las modificaciones sémicas sufridas por tantos oficios en un

periodo de tiempo comparable al que ocupó el proceso de adaptación de la sociedad a la nueva tecnología industrial. Y el resultado final muestra la evolución de las dos variantes vinculadas a los acontecimientos que determinaron el desenlace léxico para cada momento histórico.

3. METODOLOGÍA

El marco teórico en el que se basa nuestro método de trabajo combina dos realidades inherentes al léxico, la histórica y la lingüística.

El estudio del léxico de las profesiones relacionadas con la madera a través de los diccionarios y los anuarios del siglo XIX nos proporcionará perspectivas históricas sobre la evolución de la sociedad en esta época y a través de la información contenida, conoceremos el devenir de sus términos o expresiones de uso común que las definían.

El marco teórico en el que se basa el análisis lingüístico se aproxima por una parte, a las corrientes lexicográficas que han revalorizado el componente léxico a través de una vía interactiva entre los corpus textuales y los diccionarios: "El corpus no solo sirve para proporcionar ejemplos a la información ya incluida en el diccionario, sino que la práctica actual en Lexicografía es que el corpus conduce la búsqueda de información que se incluye en el diccionario" (Ramos, 2009: 1191), y por otra parte, a los modelos lingüísticos que incorporan la disciplina semántica al estudio del componente léxico en su vertiente gramatical, en relación a los rasgos sintácticos y semánticos que caracterizan las unidades léxicas y sus diferentes combinaciones para reconocer los diferentes usos que de él se hace, evitando así las posibles ambigüedades semánticas mediante rasgos distintivos gramaticales: "[...]las informaciones proporcionadas por los rasgos sintáctico-semánticos son necesarias para la descripción lingüística [...] La principal utilidad de los rasgos es la de resolver casos de ambigüedad" (Fuentes Crespo, 2007). El resultado final de nuestro análisis presentará un estudio evolutivo de la profesión en su vertiente histórica y lingüística.

El punto de partida es el *Anuario General* (Marty Caballero, 1863)¹, que incluye una relación muy amplia de profesiones de mediados del siglo XIX,

¹ Tercer año de su publicación. Apareció en 1861, pero es a este ejemplar al que hemos tenido acceso en línea y el que consideramos más actualizado para la relación que estableceremos entre nuestro estudio y los acontecimientos acaecidos en la época

publicitadas por sus propios profesionales. El anuario se considera igualmente, diccionario indicador y así se recoge en su extenso título². Y para Marty lo es, aunque la razón solo fuera el rápido acceso a la información que ofrecía la estructura de los diccionarios

... Por eso también nuestro Anuario general se denomina Diccionario indicador, etc., porque es un verdadero diccionario con toda la sencillez, con toda la facilidad de manejarse de un diccionario que no necesita índice, porque ese índice inútil sería una ridícula parodia del mismo libro (Marty, 1863: XVI)

Tras la consulta a este manual de información accesible a toda la sociedad de la época, en el que se recogen los diferentes usos y variables que una misma profesión podía adquirir³, se pasará a la constatación de su existencia, desaparición o cambio en los diccionarios y corpus existentes. Nos acercaremos al léxico para reflejar la evolución sufrida en sus lemas a través de todas las fuentes de información y relacionaremos parte de esos cambios con ciertos acontecimientos históricos que impulsaron la celeridad de su transformación. Finalmente, justificaremos, desde el punto de vista lingüístico, estas realidades manifiestas en el léxico analizado.

El acceso a la información nos lo han facilitado las recientes plataformas de consulta en línea procedentes de la Academia y otras fuentes digitalizadas.

La Academia nos ha facilitado el acceso en línea a varias fuentes de información lexicográfica. En primer lugar, al *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* (NTLLE), amplia fuente de información que ha contribuido a fijar el patrimonio léxico de nuestro idioma a través de las diferentes ediciones académicas y no académicas de la época. En segundo lugar, a los dos *diccionarios históricos de la lengua*, inacabados pero decisivos en la elaboración del *Nuevo diccionario histórico del español* (NDHE), proyecto académico de gran relevancia debido a la información que contiene sobre la historia de las palabras en el marco de interpretación de sus textos, en el que se incluye la digitalización del fichero general, fuente indispensable para encontrar palabras ilocalizables en otros lugares.

² Aparece publicado como *Anuario General del comercio, de la industria y de las profesiones; de la magistratura y de la administración, ó Diccionario indicador de todos los habitantes de España y de los de otras naciones que, bajo las bases de la publicación, faciliten antecedentes* (1863)

³ Consideramos que al ser un medio de publicidad asequible a todos los ciudadanos, registra todas las expresiones y términos recogidos tanto en los diferentes diccionarios del momento, como las que no se registraban pero eran de uso común.

También se han consultado otros diccionarios y vocabularios de la época, anteriores al *Anuario General*, a fin de constatar todas las variantes posibles de la palabra (Carbonel, 1794; Marty Caballero(1859), Marty Caballero b,1864-65).

El siguiente paso se corresponde con la contextualización del término a través de diferentes corpus contenidos en las dos plataformas consultadas, la de la Academia y la de Google.

La Academia nos ha facilitado la consulta, en primer lugar, al *Corpus Diacrónico del español* (CORDE), referencia textual del español hablado hasta 1974. En segundo lugar, al *Corpus del Nuevo diccionario histórico del español* (CNDHE), en el que se incorporan las nuevas técnicas de consulta sobre las combinaciones de uso frecuente de una palabra dada desde el siglo XIII y que incluye la digitalización del anterior *Fichero General*. Finalmente, hemos accedido al *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) y al *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES XXI) cuando se ha necesitado contextualizar el término en la actualidad. Esta dilatada labor académica ha desembocado en una plataforma de reciente creación, *Enclave RAE*, en la que la reconocida institución reúne en línea una serie de recursos y herramientas valiosas para el estudio de nuestro léxico. Mediante esta plataforma se puede acceder tanto a la consulta de los diccionarios, a través del mapa de diccionarios, como a las combinaciones y frecuencias de los términos localizados en forma de gráfico temporal.

Por otra parte, hemos recurrido a la herramienta facilitada por Google Books *Ngram Viewer*, en la que se incluye un corpus de textos y el correspondiente uso de frecuencias de un término registrado mediante gráficos temporales.

La consulta y sistematización de la información conseguida nos ha permitido crear un pequeño glosario con las distintas variantes, significados, situación y contextualización léxica del vocablo *cepillador* en una época marcada por unas circunstancias económicas que repercutieron en la ampliación y consolidación de un léxico que necesitaba adecuarse a los nuevos cánones comerciales y económicos.

4. EL ANUARIO GENERAL DE MARTY CABALLERO

Luis Marty Caballero, empresario y editor reconocido de mediados del siglo XIX, publicó su *Anuario General* (1863) cuando el interés por los anuarios había alcanzado un notable prestigio entre los usuarios del momento.

Su estrategia la basó en el alto poder disuasorio de la publicidad para el alcance del éxito profesional y apostó por la revisión de las fuentes de difusión al alcance de toda la población. Con esta determinación, presentó su manual de consulta popular, con el que pretendía acercarse a los antiguos y nuevos empresarios facilitándoles una forma de registro que englobara a todos los sectores productivos de la sociedad.

4.2 Distribución del léxico en el Anuario. Precedentes

La distribución del léxico en el *Anuario*, podría parecer caótica y redundante, pero toda ella forma parte de un gran campo léxico asociado al comercio, quedada su generalidad, permite la inclusión de un gran número de lexemas agrupados en diferentes campos semánticos en función de rasgos distintivos de significado que los une. La distribución que Marty siguió en su *Anuario*, no distaba mucho de la que siguieron los directorios y guías comerciales que le precedieron. Antes del *Anuario General* de Marty existieron una serie de guías comerciales locales que cumplían idénticas funciones publicitarias. El concepto de anuario en relación al comercio, se conformó, a lo largo del siglo XIX, a través de una mezcla de las diferentes formas de información vigentes hasta el momento y se proclamó como obra de consulta prioritaria para la localización de cualquier profesional y el registro de los datos relacionados con ellos. De las guías de litigantes y directorios del momento, tomaron el fácil acceso que ofrecía la disposición alfabética para la publicación de los datos de los funcionarios del gobierno o de personajes ilustres de la realeza del país. De los almanaques y prensa existentes aprovecharon el significado del anuncio publicitario para proporcionar a todos los profesionales un espacio de difusión de sus productos.

Comienza el siglo XIX con dos de las guías comerciales más significativas del momento, que pueden considerarse predecesoras del anuario de Marty y de los posteriores anuarios (Riera, 1896; Bailly-Baillière, 1881).

Se trata, en primer lugar, de la *Guía de litigantes y pretendientes* de los habitantes más ilustres de Madrid, que incluía la localización de: "agentes de

negocios, profesores de medicina, funcionarios de las secretarías del estado, ayuntamiento y diputación provincial". En segundo lugar, el *Diario de Madrid*, en el cual, bajo la forma de avisos, algo muy común hasta bien entrado el siglo XIX, se incluían anuncios de los profesionales del momento⁴.

Finalmente, un nuevo mercado editorial se abrió camino fuera de nuestras fronteras y España no tardó en adherirse a estas innovaciones, claro está, a través del conocimiento de sus vecinos, los franceses⁵.

La mayoría de estas fuentes de información precedentes siguieron el orden alfabético por apellidos para registrar a profesionales ilustres de la época. Marty, en su afán por facilitar el acceso rápido a la información, estableció un tipo de organización que tenía en cuenta diferentes opciones de búsqueda, sin que por ello se alejara del orden alfabético establecido, incluso para los personajes ilustres y cargos del gobierno. Estas variables de búsqueda, a las que designó 'artículos' o 'conceptos', realizarían idéntica función a las entradas registradas en cualquier diccionario y conformarían, a la vez, los diferentes campos semánticos asociados al campo léxico del comercio. Todos los 'conceptos' incluían las 'poblaciones' en las que aparecían y estas, a su vez, las 'calles' y 'apellidos', según la información registrada (Tabla I).

MATERIA PRIMA	OFICIO O PROFESIÓN	ESTABLECIMIENTO
Poblaciones	Poblaciones	Poblaciones
Calles	Calles	calles
Apellidos	Apellidos	Apellidos

TABLA1. Distribución del campo léxico del comercio en el anuario. Fuente: Organización del Anuario

El porcentaje de 'artículos' relacionados con la materia prima utilizada es superior al de los 'conceptos' relacionados con las profesiones o los establecimientos que se registraron. Esta diferencia numérica entre los diferentes 'conceptos' se debe a la estabilidad que había adquirido el mercado de las materias primas mediante las sucesivas normas y ordenanzas establecidas para la mejora de la calidad del producto. No ocurría lo mismo con

⁴Disponible en <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0001252522&lang=es>

⁵Marty aludirá en el Prólogo de su anuario a los anuarios franceses más recientes. Existe una extensa bibliografía sobre el origen, evolución e influencia de los anuarios franceses, pero como antecedente del Anuario de Marty, se ha consultado la información sistemática que Bing, A. (1897) ofrece sobre los anuarios de su país desde Montaigne a Didot.

los demás 'artículos', puesto que aún faltaban por definirse muchas profesiones y sus puntos de ventas o establecimientos, derecho reconocido en la libre circulación de mercado.

5. EL LÉXICO DE LAS PROFESIONES

5.1 Contexto histórico

El interés por el lenguaje comercial utilizado por los profesionales del siglo XIX ha sido motivo de estudio reciente (García Aranda, 2012). En este estudio se analizaron unos documentos aparecidos (Lopes, 1864) y relacionados con el nuevo léxico comercial surgido a lo largo del siglo XIX y con ello se demostró la importancia de la comunicación comercial en las nuevas relaciones económicas de la época. En su artículo, García cita a Lopes para expresar el procedimiento que se seguía en la difusión de las nuevas empresas o casas comerciales:

En efecto, ¿qué es lo que hace, en este ramo, un establecimiento cualquiera que acaba de fundarse? Empieza por darse a conocer por medio de circulares o avisos generales; luego dirige ofrecimientos de servicios o avisos particulares a las personas con quienes quiere entrar en relaciones. (García, 2012: 9).

Esta cita revela la importancia que había adquirido la publicidad en aquel momento y se corresponde con lo que Marty defendía en relación a la utilidad de su *Anuario* y la necesidad de aprovechar la finalidad de cada medio de difusión al alcance:

... El que necesite acreditar una nueva fábrica, [...] o llamar parroquianos a una tienda, almacén o establecimiento, si en vez de apelar al ANUARIO, que es un anuncio fijo, vivo e imperecedero, se fuera al Diario, o a un periódico, probaría que pensaba sostener o conservar poco tiempo su establecimiento [...] porque el medio de anunciar que elegía le pondría solo de manifiesto por espacio de veinticuatro horas, so pena de reproducir mucho el anuncio, lo cual es más costoso y de menor resultado (Marty, 1863: XIII)

A lo largo del siglo XIX muchas relaciones comerciales se produjeron fuera de las fronteras de cada país como consecuencia de la prosperidad económica naciente. Esta liberalización supuso un cambio en la mentalidad de los gobiernos y empresarios del momento, quienes repararon en la importancia que cobraría la información relacionada con los profesionales de la época y su correcta distribución.

El estudio de las profesiones del siglo XIX, está determinado, por tanto, por una serie de acontecimientos históricos que tuvieron lugar a mediados de

siglo, circunstancias que marcaron un antes y un después en el tratamiento del léxico demandado por la naciente era tecnológica. Uno de los acontecimientos responsables del nuevo espíritu comercial se corresponde con la celebración de una serie de exposiciones nacionales e internacionales que tuvieron lugar en España y en diferentes países europeos con el propósito de dar a conocer los nuevos adelantos técnicos. La puesta en marcha y adaptación a toda la nueva maquinaria presentada influyó en gran medida en la adaptación del léxico que debía definir todas sus funciones y ocupaciones. Así mismo, marcaron las nuevas pautas de difusión a la naciente publicidad comercial. Marty reconoce en el anuario el alcance de estos certámenes hasta el punto de justificar la necesidad de los anuarios aplicándolo a su definición: "El Anuario es una Exposición permanente, el verdadero mercado en que cada uno exhibe lo que tiene, de venta ó lo que sabe hacer, para que el público acudaal que mas le convenga" (Marty, 1863: IX).

Se asistía a una era tecnológica que necesitaba encontrar palabras que designaran las nuevas actividades y ocupaciones aparecidas en el mundo industrial y comercial. Muchas de estas asignaciones se vincularon a la formación neológica de palabras, acorde con los nuevos tiempos, pero existió un periodo de adaptación, hacia mediados de siglo, en el que reinaba el desconcierto económico y la ambigüedad léxica entre el uso establecido y los nuevos términos adquiridos y los lemas de muchas profesiones reconocidas se mantuvieron a costa de la desaparición paulatina de sus significados.

A lo largo de la historia, los diferentes países europeos habían celebrado sus propias exposiciones y certámenes como incentivo para mejorar las condiciones del trabajo de los diferentes operarios, pero las que tuvieron más aceptación fueron las que se celebraron a nivel internacional. Una vez suprimidas las fronteras económicas, el terreno quedaba preparado para la celebración de estos certámenes internacionales. La primera exposición se celebró en Londres (1851), la segunda en París (1855) y la tercera en Londres (1862)⁶. De lo acontecido en las dos primeras y fundamentalmente en la última, se deja constancia de lo acaecido (Losada & Manjarrés, 1863).

⁶ En el anuario de Marty se cita la primera exposición en un anuncio relacionado con la publicidad del sombrero "San Vicente, 9 y 11. fábrica de sombreros de todas clases, y de fieltros. D. Baltasar Settler, premiado por S. M. en 1830; en la Exposición de Londres en 1851, y por la Sociedad de Amigos del País de Valencia" (Marty, 1863: 491).

Estos certámenes acreditaban a las personas que eran premiadas o reconocidas por algún trabajo presentado, algo que ponía en valor sus cualidades profesionales y cuyas referencias acompañaban a la publicidad que aparecía en los anuarios y diarios de la época.

El descubrimiento paulatino de máquinas encargadas de realizar las tareas asignadas con anterioridad a un operario acelerará el proceso de creación de un nuevo léxico, acorde con los nuevos descubrimientos, pero llegará un momento en el que las máquinas y los nuevos oficios generados con ellas superen numéricamente la capacidad humana de reacción léxica y se deban de poner en marcha mecanismos de superación para tales circunstancias.

5.2 Profesiones relacionadas con la madera en el Anuario de Marty Caballero

La implantación de los adelantos tecnológicos presentados desde finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX generó una serie de nuevas actividades laborales que demandaban un léxico que las definiera y como en cualquier época de transición, se asistió a un momento de expansión léxica algo confusa pero enriquecedora porque aún quedaban por delimitar muchos conceptos heredados de antiguas profesiones. El campo de la sinonimia, por tanto, se vio enriquecido en la alternancia de lemas y lexías aplicados a una misma profesión.

Luis Marty Caballero dejó constancia de ese panorama profesional de mediados del siglo XIX y la distribución que hace del léxico relacionado con la madera se ajusta al paradigma expuesto.

En el *Anuario General*, los oficios o profesiones de la época respetan el orden alfabético correspondiente a este tipo de guías, pero la información añadida, aparece distribuida según el criterio de su editor. Existen varias vías de acceso al conocimiento de las distintas profesiones u ocupaciones que se recogen.

En primer lugar, aparecen indexados oficios vinculados al trabajo de la madera, algunos de ellos heredados de las antiguas corporaciones gremiales, a cuyos profesionales se les increpaba para que ampliaran los datos que obraban

A la exposición de París (1855) también se alude en el anuario en un nuevo anuncio publicitario: "D. José Margarit y Leonart, fabricante de blondas y encajes de cámara de S. M., [...], premiado en las exposiciones públicas de 1827, 1841 y 1850, en Madrid; en 1851 en la de Londres, y 1855 en la de París" (Marty, 1863: 721)

en el poder del Estado⁷, y otros que los diccionarios registraron en un momento puntual y que desconocemos la razón que impidió su aparición en posteriores ediciones lexicográficas: *contorneador*, *incrustador*, *ornamentista* y *pulimentador*. (Tabla II).

En segundo lugar, encontramos profesiones que se desdoblaron en lexías relacionadas con el amplio campo de la madera y profesiones vinculadas a él (Tabla III).

En último lugar aparecen en el *Anuario* una serie de profesiones indexadas, algunas de las cuales se aprovecharon para el nuevo registro comercial y podrían considerarse arcaísmos léxicos o en desuso, ya que cedieron sus lemas al nuevo registro del comercio a costa de la desaparición paulatina de sus significados originarios. Los oficios correspondientes a *entallador*, *incrustador*, *contorneador*, *grabador*, *limador*, *pulimentador*, *serrador*, *tallador*, *torneador* y *cepillador*, desempeñados por agentes humanos, pasaron a adjetivizar a las máquinas que realizaban las tareas correspondientes y poco a poco se fueron desligando del anterior concepto hasta llegar a lexicalizarse dicha adjetivación⁸ (Tabla IV).

Y aunque todo este proceso se extiende en el tiempo para la mayoría de los términos, la tendencia es que en un futuro no muy lejano se imponga el uso extensivo de la lexicalización adjetival de la misma manera que lo ha hecho la máquina frente al hombre.

1.	ADORNISTA
2.	ALBARQUERO
3.	CARPINTERO
4.	CEDACERO
5.	CEPILLADOR
6.	CONTORNEADOR DE MADERAS
7.	CUBERO
8.	DIBUJANTE EN MADERA
9.	ENTALLADOR
10.	INCRUSTADOR

⁷ A propósito de cedacero dice en el Anuario: "mientras que los individuos dedicados a esta industria no nos faciliten antecedentes, tenemos que presentarlos reunidos con los Cartoneros y estereros, porque dichas tres clases forman su gremio para el pago de subsidio" (Marty, 1863:230)

⁸ La extensión del proceso de transformación y vigencia de estas profesiones nos impide excedernos en nuestro análisis, pero remitimos a los corpus ofrecidos por Enclave.rae y Google Ngram para constatar la frecuencia de sus diferentes usos.

11. LIMADOR
12. MAESTRO CARPINTERO
13. ORNAMENTISTA
14. PULIMENTADOR
15. REPARADOR DE MÁQUINAS
16. SERRADOR
17. SILLERO
18. TALLADOR
19. TALLISTA
20. TONELERO
21. TORNEADOR
22. TORNERO

Tabla II. Oficios vinculados al trabajo de la madera. Fuente: Organización del Anuario

23. ALMACENISTAS	- DE MADERA
24. ALQUILADORES	- DE MUEBLES
25. COMISIONISTAS	- CON DISEÑOS DE MUEBLES DE LUJO - CON MUESTRARIOS DE ARTÍCULOS DE TAPICERÍA
26. COMPONEDORES	- DE PRENSAS DE MADERA
27. CONSTRUCTORES	- DE MESAS DE BILLAR/VILLAR (aparecen las dos grafías) - DE INSTRUMENTOS DE MADERA PARA DELINEACIÓN - DE INSTRUMENTOS DE MADERA PARA LA GEODESIA - DE MUEBLES - DE MOLDURAS - DE HERRAMIENTAS DE MADERA
28. EBANISTAS	- INCRUSTADORES
29. ESCULTORES	- EN MADERA
30. FABRICANTES	- DE SILLAS
31. GRABADORES	- EN MADERA - EN HUECO
32. INCRUSTADORES	- EN MADERAS

33. ORNAMENTISTAS	- DE MADERA V. ADORNISTAS
34. PINTORES	a) ADORNISTAS b) DE DECORACIONES c) DE ESCULTURAS d) MINIATURISTAS e) RESTAURADORES f) DE DECORACIONES g) DE CASAS Y MUEBLES
35. RESTAURADORES	- DE CUADROS - DE ESCULTURAS
36. SERRADORES	-DE MADERA -V. ASERRADURA
37. TAPICEROS	- ADORNISTAS

Tabla III. *Profesiones vinculadas al trabajo de la madera que se desdoblán en léxías.* Fuente: Organización del Anuario

OFICIO DESEMPEÑADO POR	LEXICALIZACIÓN DEL ADJETIVO APLICADO A LA MÁQUINA CORRESPONDIENTE
ENTALLADOR	ENTALLADORA
INCRUSTADOR	INCRUSTADORA
CONTORNEADOR	CONTORNEADORA
GRABADOR	GRABADORA
LIMADOR	LIMADORA
PULIMENTADOR	PULIMENTADORA
SERRADOR	SERRADORA
TALLADOR	TALLADORA
TORNEADOR	TORNEADORA
CEPILLADOR	CEPILLADORA

Tabla IV. Profesiones registradas en las tablas anteriores que cedieron sus lemas al nuevo registro comercial. Fuente: Organización del Anuario

5.3 El léxico de las profesiones. Consideraciones lingüísticas

Las profesiones recogidas en el anuario (Marty, 1863) se han agrupado para nuestro estudio en tres tablas en función de criterios históricos y lingüísticos (Tabla II, III y IV). El objeto de nuestra investigación limita el desarrollo en estas páginas de los dos primeros grupos, pero nos parece adecuado comenzar con una breve descripción de los rasgos lingüísticos que comparten todas ellas, para posteriormente detenernos en el grupo que nos ocupa (Tabla IV) y más concretamente en el oficio de *cepillador*.

Comenzamos la descripción con una cita académica, en la que se incluye el componente histórico como uno de los detonantes en la formación del léxico comercial que se perfilaba en los albores del siglo XIX. En segundo lugar, recurrimos a algunos principios establecidos por modelos lingüísticos recientes que fundamentan gran parte del estudio del léxico en operadores gramaticales a fin de justificar en base a rasgos sintácticos y semánticos las características de las unidades léxicas y sus diferentes combinaciones con el propósito de reconocer los diferentes usos que de ellas se hace.

El impulso ejercido por los adelantos técnicos del momento, justificaría la celeridad que definía la formación del léxico relacionado con las profesiones emergentes: "[...] la necesidad de denominar un gran número de dispositivos, utensilios, aparatos y recursos favorece la rápida creación de estos nombres, así como su renovación y su adaptación a las circunstancias" (RAE, 2009: 462,6.7r).

Las profesiones indexadas en las tablas II, III y IV comparten un rasgo común distintivo, el de ser desempeñadas por agentes humanos. Este rasgo es el resultado de las restricciones que pueden imponer determinados verbos y como consecuencia de ello, la relación que han mantenido durante mucho tiempo estos argumentos con sus predicados correspondientes ha sido unívoca.

El análisis de la cadena derivativa que comienza en el lema 'cepillo' y continúa en 'cepillar', 'cepillador' y 'cepilladora', vive una época evolutiva en la que los dos últimos derivados, sin compartir el mismo significado, aparecen en contextos similares y aunque en la actualidad sus semas se solapan, existió una época de distinción en su uso, ya que el nombre masculino definía al profesional humano que desempeñaba el oficio frente al femenino, que se asociaba al instrumento con el que se realizaba.

La Academia atribuye a una base sintáctica la alternancia de género de estos términos

... La relación entre el concepto de instrumento y el de agente puede ser indirecta, ya que los derivados en -dor admiten usos adjetivales con el sustantivo agente [...] Se ha puesto de relieve que las alternancias de género descritas podrían tener una base sintáctica si se entiende que estos nombres se han formado a partir de adjetivos por elisión de aparato, utensilio u otro sustantivo similar en el caso de los masculinos [...] y de máquina en los femeninos (RAE, 2009: 462, 6.7s)

Y aunque el factor semántico no lo reconoce como componente gramatical determinante en la derivación léxica: "La disciplina que analiza el significado, llamada SEMÁNTICA, no constituye, sin embargo, una parte de la gramática paralela a la morfología y a la sintaxis" (RAE,2009: 4,1.1c), existen otros modelos teóricos que valoran la importancia de este factor como elemento determinante en la evolución.

Para Fuentes Crespo, el rasgo sintáctico-semántico humano y sus clases semánticas participan en la formación del léxico de las profesiones

... El rasgo sintáctico-semántico 'humano' es el que [...] caracteriza los nombres de profesiones y oficios [...] Existen en efecto nombres que en principio no son típicamente humanos pero que, sometidos a procesos lingüísticos como la metonimia, adoptan las características sintácticas y semánticas de los humanos prototípicos (Fuentes Crespo, 2007).

Si aceptamos la importancia que se concede a la fortaleza que conllevan ciertos tipos de predicados para imponer restricciones a sus argumentos, descubriremos el valor que adquiere la caracterización de: "las unidades léxicas en términos de rasgos sintáctico-semánticos como 'humano', 'vegetal', 'animal', 'concreto', 'abstracto', 'locativo', etc."(Fuentes Crespo, 2007, 3).

Cuando a la descripción lingüística del verbo 'cepillar' se le añade el componente semántico distintivo de las pocas restricciones inherentes a algunos verbos, encontramos una vía argumentativa para el cambio sémico que sufren 'cepillador' y 'cepilladora' a través del tiempo.

El verbo 'cepillar' admite flexibilidades combinatorias en el uso de los argumentos que lo acompañan porque se podría pensar que en un principio era lógico que su argumento principal fuera de tipo 'humano' (cepillador) y el otro inanimado (madera), pero la naturaleza poco selectiva del verbo afecta al uso de determinados derivados (cepilladora) hasta el punto de considerar el factor metonímico en su evolución.

El rasgo 'humano' se convertirá, por tanto, en el eslabón de una cadena de usos que comienza en la palabra 'cepillador' y llegará a convertirse,

mediante un proceso metonímico, en la voz ‘cepilladora’, provista de atributos muy similares a los de su antecesor.

6. ANÁLISIS DEL LÉXICO. EL OFICIO DE CEPILLADOR

Para nuestro análisis léxico hemos elegido como prototipo una profesión, la de *cepillador*, que al igual que los términos afines recogidos en la tabla III, está vinculada al campo de la madera y en ocasiones también al del hierro⁹ y aparecen publicitadas en el Anuario (Marty, 1863). Estos oficios muestran, según la Academia, el paradigma seguido por muchas profesiones en su devenir léxico y semántico a raíz de la implantación de la nueva maquinaria tecnológica: “El grupo de nombres de instrumento terminados en -dora (o sus variantes morfológicas) es numeroso. [...] como sucede con los nombres de agente” (RAE, 2009: 462, 6.7r).

6.1 Cepillador en diccionarios y vocabularios

La definición de este lema “m. El que cepilla o acepilla”, considerado como agente u oficio, lo localizamos en diccionarios no académicos y vocabularios especializados del siglo XIX (Domínguez, 1853; Gaspar y Roig, 1853; Campuzano, 1857; Marty, D.E, 1864; Labernia, P., 1866).

La acción *decepillar* o *acepillar*, preferencia esta última de la Academia, despertó nuestro interés por la localización del oficio de *acepillador*, puesto que la Academia consideraba más correcta la acción de *acepillar*, propuesta que no tuvo mucha aceptación. El resultado fue un nuevo vacío lematológico en sus diccionarios frente a su aparición en los diccionarios no académicos y del registro de estos, se deduce que su existencia data de más antigüedad que la de *cepillador*. El Fichero General del *Nuevo diccionario histórico del español* (NDHL, 2019), recoge varias cédulas correspondientes al siglo XX en las que el cepillador aún se corresponde con el que desempeña dicho oficio con ayuda del cepillo.

Las anteriores dataciones constatan la existencia del lema como agente u oficio reconocido, pero el contexto en el que aparece el término con posterioridad, recogido en los corpus que presentaremos, varía. Este hallazgo despertó nuestra curiosidad y nos preguntamos si ese resurgir industrial, junto

⁹ Por razones de extensión no podemos ampliar la investigación a estas profesiones, tema pendiente por la relación que guardan con las variantes léxicas que adoptaron cada una de ellas, así como por el desenlace léxico de sus lemas.

a la consecuente implantación de la nueva maquinaria tecnológica afectó de tal manera a nuestras nominalizaciones, que se podría equipar temporalmente el proceso de adaptación de las máquinas y el del léxico que las designaba.

Hacia mediados del siglo XIX la era tecnológica conoce un nuevo avance en la historia de sus descubrimientos. En 1862 se celebra la Exposición internacional de Londres, en la que se presentan los nuevos inventos y avances de la época relacionados con las artes e industrias del momento. No fue el primer certamen celebrado en la historia, pero sí el que guarda mayor relación con el tema de nuestra investigación. Este certamen supuso un gran paso para la revolución tecnológica de la época

La idea de reunir en un solo edificio todos los productos de la naturaleza y de la industria, para darlos en brillante espectáculo á la admiración del mundo, vióse realizada por primera vez en Lóndres en el año de 1851 [...] No tardó en producir efecto este primer ensayo. Francia inició á su vez la idea de otra Exposición universal y la realizo con éxito asombroso en Paris en el año de 1855. Todas las previsiones que se habían hecho acerca del resultado de estos grandes concursos de las obras del hombre y de la naturaleza, se vieron plenamente confirmadas [...] La tercera Exposición internacional es la que acaba de verificarse en Lóndres, y su importancia ha sido tal vez mayor que la que tuvieron reunidas las dos primeras.[...] Desde las mas humildes y aun groseras obras del artesano de aldea hasta los objetos artísticos mas elevados del génio y las joyas de mayor precio (Losada & Manjarrés, 1862: 1-2)

En esta exposición se presentaron inventos de todo tipo, pero lo que más sorprende es la evolución de algunos de ellos, que aunaron en una simple máquina diferentes funciones realizadas por el hombre o ayudado de máquinas individuales

... Considerable fué el número de expositores de máquinas propias para trabajar en madera: ocho ó nueve se presentaron [...] Pero la máquina mas ingeniosa que presentó Pows fue una susceptible de ejecutar á la vez casi todas las operaciones del arte, como cepillar, aristar, abrir cajas y ranuras, cortar espigas, y hacer toda clase de molduras; su precio sin embargo no excede de 22.000 reales. (Losada y Manjarrés, 1862: 252-253).

Este avance histórico establece un paréntesis en la evolución diacrónica del significado del léxico objeto de nuestro estudio, ya que lo que comenzó siendo un oficio, el del sustantivo *cepillador*, realizado normalmente por un oficiala las órdenes del maestro carpintero, pasó a ocupar también la categoría de adjetivo aplicado al instrumento, cepillo o garlopa, con el que se realizaba la tarea y de ahí a la sustantivación adjetival aplicada a ese instrumento, uso extendido también en la época y reconocido por la misma Academia: "Es

asimismo productiva la sustantivación de los adjetivos que se aplican a los nombres que no designan personas” (RAE, 2009: 946, 13.7i).

Se han encontrado en los corpus consultados referencias al *cepillador* como el instrumento manejado por el operario, pero la siguiente etapa de lexicalización adjetival no tardará en popularizarse y su uso se impondrá a lo largo del siglo XX y principios del XXI.

6.2 Ejemplos extraídos de los corpus

La información contenida en los corpus guarda una estrecha relación con la que contienen los diccionarios: “El corpus no solo sirve para proporcionar ejemplos a la información ya incluida en el diccionario, sino que la práctica actual en Lexicografía es que el corpus conduce la búsqueda de información que se incluye en el diccionario” (Ramos, 2009:1191).

El léxico que se localiza en los corpus de CORDE, ENCLAVE.RAE y GOOGLE BOOKS NGRAM completa la información contenida en los diccionarios y contextualiza el proceso de adaptación léxica sufrido tras la aparición e implantación paulatina de la nueva maquinaria industrial. Todo este proceso se registra en una línea temporal que ocupa desde las tres últimas décadas del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX. A partir de ese momento se observa en la frecuencia de uso de los textos, el triunfo progresivo del uso de las nuevas máquinas aparecidas.

En el CORDE encontramos ejemplos de la temprana implantación y uso léxico de las ‘máquinas de cepillar’ y otros aparatos mecánicos en ciudades como Madrid o Barcelona (Sáez de Montoya, 1856; Molinas, 1885). De la misma manera, se ha localizado el registro de frecuencias de uso del término ‘cepillador’ hacia mediados del siglo XIX en el gráfico facilitado por NGRAM de Google (Gráfico 1). La documentación de su registro se localiza fundamentalmente en documentos relacionados con el gobierno y legislatura de Argentina.



Gráfico 1. Distribución de uso temporal de cepillador. Fuente: Google Ngram Visor

Puesto que el oficio de *acepillador* no se recogía en los corpus más que como acción verbal, nos propusimos comparar las frecuencias de uso de las dos categorías verbales.

La RAE consideraba ‘cepillar’ como voz antigua: “v. a. Lo mismo que ACEPILLAR, que es como hoy se dice” (RAE, 1780) y remitió a ‘acepillar’ hasta la edición de 1989. A pesar de esta persistencia académica, el uso del término ‘acepillar’ no tuvo la aceptación esperada: “[...] Los textos literarios de los siglos XIX y XX señalan preferencia por cepillar. La Academia todavía prefiere la forma con a-, pero la lengua general se ha decidido a favor de cepillar” (RAE, Diccionario histórico, 1933-1936).

En las dos plataformas consultadas se registra una frecuencia de uso de los términos bastante desigual.

En el gráfico ofrecido por Google Ngram (Gráfico 2) se observa una línea creciente para ‘acepillar’, cuyo máximo exponente se localiza bien entrado el siglo XVIII y su frecuencia de uso quedará registrada en lo sucesivo en una línea descendente más pronunciada a finales del XX. Ello demuestra que, a pesar de la persistencia por parte de la Academia del uso correcto de la voz antigua, la acción y agente de cepillar llegará a ser más popular que el primero (Gráfico 2).



Gráfico 2. Distribución del uso de frecuencia de *acepillar* y *cepillar*. Fuente: Google Ngram Visor

En la plataforma de la Academia, Enclave.Rae, se observa también una distribución temporal desigual de uso de los verbos *acepillar* y *cepillar*. El gráfico que registra la frecuencia de uso de 'acepillar' se decanta por un elevado uso del término en el siglo XVIII frente a la caída numérica del XIX, donde de la misma manera que en la plataforma anterior, comienza un descenso de uso en el siglo siguiente hasta la desaparición de su uso en los siglos XX y XXI. Estos resultados, junto a los que posteriormente veremos en el siguiente gráfico, demuestran que a pesar de la insistencia de la Academia en el uso de 'acepillar', los resultados de la frecuencia de uso del corpus que maneja se alejan de su propósito. La preferencia de la Academia por la voz 'acepillar' parece que solo ha perdurado en sus fuentes lexicográficas. Pero este proceso lingüístico no es ajeno a la norma académica, puesto que desde su creación la Academia apostó por la flexibilidad de la norma, para la inclusión en diccionarios sucesivos, en cualquier término o expresión si su uso se generaliza (Gráfico 3).

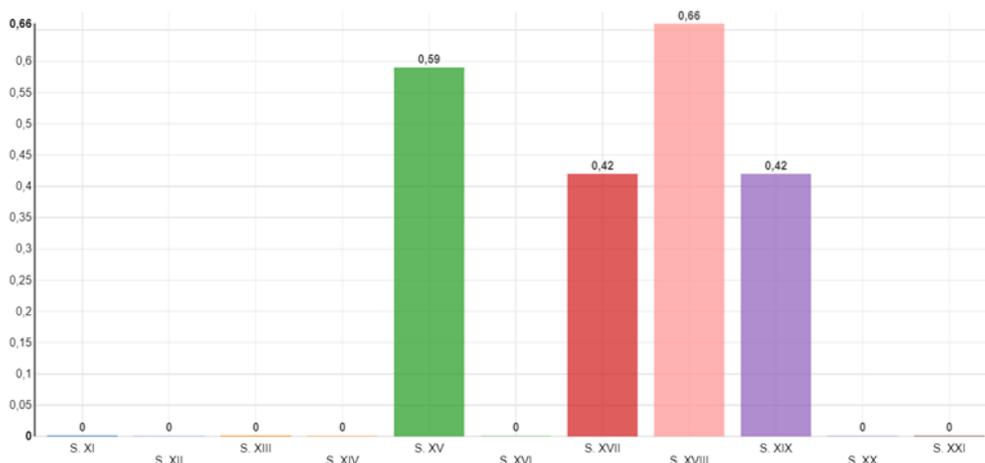


Gráfico 3. Distribución temporal del uso de acepillar. Fuente: Enclave.rae

El registro de frecuencias de uso del término 'cepillar' recogido por la plataforma Enclave.rae atribuye un éxito rotundo al uso generalizado de 'cepillar' durante el siglo XX y XXI (Gráfico 4).

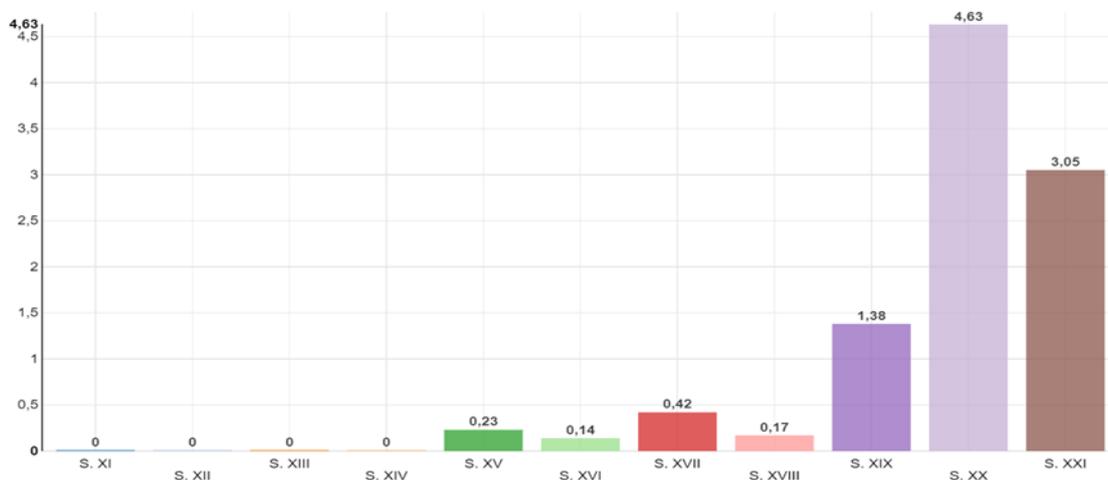


Gráfico 4. Distribución temporal del uso de cepillar. Fuente: Enclave.rae

El alto porcentaje de uso del término explicaría una vez más la fuerza que adquiere la utilización generalizada de un término frente a la norma. Es por ello por lo que hemos localizado en parte de los corpus de finales del siglo XIX, y más concretamente en los siglos XX y XXI, la voz 'cepilladora' y menos, 'acepilladora'.

No obstante, no ha faltado quien, en base a lo establecido por la Academia durante bastante tiempo, haya defendido la alternancia en el uso de las voces 'cepilladora' y 'acepilladora': "Las máquinas que sirven para acepillar madera o metales se llaman acepilladoras. La voz cepilladora no la trae la Academia, pero así como trae los verbos cepillar y acepillar, tan correcto me parece decir cepilladora como acepilladora" (Restrepo, 1943).

El tratamiento de estas dos variantes y sus frecuencias de uso arrojan luz al estudio de los oficios o profesiones vinculadas a ellas, ya que la evolución que sufre el término *cepillador*, como agente o instrumento, pasará por lo que denominaremos un proceso de celeridad léxica y se verá inmerso en un marco propicio para comenzar el proceso de transformación equiparable a la confusión que vivía la sociedad ante la implantación de la nueva maquinaria descubierta. Cuando el sustantivo agente 'cepillador' cedió su categoría al adjetivo 'cepillador, ra', se puso en marcha el proceso de adjetivación y posterior

lexicalización adjetival 'cepilladora'. El resultado final fue el triunfo de la voz 'cepilladora' en los registros de uso relacionados con el registro lingüístico utilizado en el ámbito industrial y comercial actual.

El desarrollo de este proceso léxico se sitúa a mediados del siglo XIX, con la implantación de la nueva maquinaria industrial en algunas de las ciudades más desarrolladas, hecho que facilitó la existencia de un periodo de transición en el uso indistinto del léxico relacionado con el trabajo manual y el de nueva creación. También en esta época se perfilan los nuevos cambios que sufrirá el término 'cepillador', al definirse su lema en la doble de sustantivo masculino: "el que cepilla" o femenino "lo que cepilla"(Domínguez, 1853). Estas descripciones arrojan luz sobre el proceso imparable de transformación. Desde el agente humano que realizaba la acción de cepillar, cuyo uso hemos constatado con anterioridad, se pasa por una etapa de adjetivación aplicada al instrumento o máquina con la que se cepillaba. De este uso también encontramos en el CORDE referencias textuales que lo atestiguan:"[...] también es en este departamento, donde si el establecimiento es de alguna importancia, se encuentran establecidas las máquinas de cepillar, los taladros y demás aparatos mecánicos empleados hoy en esta industria" (Sáez de Montoya, 1856).

De la última fase gramatical, la lexicalización adjetival, tenemos constancia lexicográfica de la voz *cepilladora* como: "máquina moderna que se emplea para desbastar o afinar la madera o el hierro" (Zero, 1895).

Durante la primera mitad del siglo XX se asiste a la implantación definitiva de la palabra 'cepilladora' como agente sustantivo que realiza idéntica función que el antiguo profesional conocido como 'cepillador'. El registro lexicográfico lo atestigua para la voz 'cepilladora': "Toda máquina destinada a acepillar o igualar las superficies de los objetos de madera o metal" (Alemany y Bolufer, 1917). De este uso lexicalizado también encontramos ejemplos en el CORDE en relación a una normativa publicada a principios del siglo XX, en la que ya se observa que la consideración gramatical final del término se ha establecido: "queda prohibido emplear ... menores de dieciséis años en el manejo de cepilladoras" (Leyes sociales, 1943).

7. CONCLUSIONES

El corpus trabajado y los diccionarios consultados nos han permitido reflejar, por una parte, los cambios sociales y económicos acaecidos durante el

siglo XIX y por otra, la estrecha vinculación de estos cambios con el devenir léxico de las profesiones pertenecientes al campo de la madera.

Se ha analizado el término *cepillador*, como prototipo de tantas profesiones que se vieron afectadas ante los nuevos cambios tecnológicos y que al igual que toda la maquinaria mecánica sufrió un proceso de transformación léxica hasta su implantación definitiva.

De su registro en manuales lexicográficos y corpus de textos de la época, se ha reconstruido la evolución diacrónica de términos vinculados a la madera, como el de *cepillador*. En sus comienzos constatamos su consideración como oficio reconocido por los mismos profesionales que se publicitaban y posteriormente se ha analizado el proceso de transformación de sus semas, en base al estudio histórico y lingüístico, a través de las diferentes épocas por las que ha pasado. Este proceso de transformación se ha fundamentado a través de todas las fuentes consultadas.

Los pronósticos académicos se han cumplido en relación al elevado número de sustantivaciones de adjetivos aplicados a nombres que no pertenecían a la categoría de personas

...La necesidad de denominar los productos de la tecnología o las novedades procedentes de muy diversas ciencias y artes conduce a un constante proceso de creación terminológica. Los rasgos que permiten caracterizar las denominaciones de las nuevas realidades son aportados por los adjetivos, ya que estos expresan las peculiaridades que las distinguen de otras similares o que les dan carta de naturaleza como conceptos nuevos (RAE, 2009: 946, 13.7i)

En el origen y la evolución de muchos de estos vocablos relacionados con el mundo de la madera concurrieron una serie de circunstancias históricas que desencadenaron el proceso imparable de renovación léxica desde el momento en el que la sociedad se sumó a la era tecnológica. Pero el proceso de renovación léxica no podía competir con el avance irrefrenable de los adelantos técnicos y vivió momentos de transición, reflejados en las diversas etapas de formación y consolidación del léxico que demandaba la nueva maquinaria productora.

En el análisis del término que nos ocupa, comprobamos que confluyen momentos de alternancia léxica y sémica hasta conseguir una cierta estabilidad acorde con la implantación de la nueva maquinaria industrial.

El proceso de cambio se ha llevado a cabo a nivel gramatical. El profesional o instrumento que designaba al lema *cepillador*, en un principio como sustantivo o adjetivo masculino aplicado al instrumento, ha pasado a definir a la máquina protagonista con idéntica función, bien de forma independiente o controlada por un operario, al que ya no se reconoce como *cepillador*.

La adquisición paulatina por parte de las industrias de esta nueva maquinaria ha sido probablemente la razón por la que se han registrado en el siglo XIX y parte del XX las diferentes variantes sémicas del lema *cepillador*: la humana, la que cualifica al instrumento con el que se realiza la acción de cepillar y la que se impondrá definitivamente en su categoría de sustantivo femenino.

El difícil proceso de adaptación a las nuevas tecnologías, que sufrieron las industrias madereras españolas, debió ser muy similar al que soportó la configuración de nuestro patrimonio léxico. Y al igual que le sucedió al campo de la industria, el vocabulario que la definía necesitaba adecuarse también a los nuevos tiempos. Podemos concluir, por tanto, que la historia de una parte nuestro léxico avanza de la mano de los avances técnicos y científicos y que su vocabulario se renueva o modifica en base a una terminología existente.

En el inicio de nuestro estudio se indicaba que se pretendía hacer más hincapié en el apartado de los arcaísmos relacionados con el campo de la madera. El análisis del prototipo de profesión elegida para nuestro estudio indicaba existencia de lo que denominamos 'arcaísmos sémicos o semánticos' en relación a los profesionales 'humanos' que cedieron su lema a las máquinas. La pervivencia del término *cepillador* con el nuevo significado muestra también la autosuficiencia y sabiduría léxica de nuestro idioma para la formación de su vocabulario. Los arcaísmos, en su forma o significado, forman parte de nuestro acervo léxico y el conocimiento de sus diferentes significados nos han acercado a momentos históricos cruciales que han marcado la historia de la humanidad.

El uso del término '*cepilladora*' se ha impuesto en la actualidad en el marco de las nuevas tecnologías y tememos que en un corto período de tiempo, la profesión y el término '*cepillador*' quedarán relegados a la consideración de unidad léxica restringida al ámbito técnico, que en un momento de su historia fue una profesión humana reconocida que llegó a perder la batalla frente a la

máquina y que a su significado primigenio solo se podrá acceder a través de fuentes comerciales y lexicográficas, que como a nosotros, han servido de base para nuestro conocimiento.

8.BIBLIOGRAFÍA

8.1. Obras citadas

Abad Canós, G. (2016). *El lenguaje de los oficios teatrales: Glosario de voces de la práctica teatral en el siglo XIX*. Valencia: Universitat de Valencia.

Almanaque Bailly-Bailliere. (1895-1937). Recuperado el 25 de octubre de 2019, de:

<http://hemerotecadigital.bne.es/results.vm?q=parent%3A0001128190&s=0&lang=es>

Anuario-Riera. (1896). Recuperado el 25 de octubre de 2019,

de: <http://hemerotecadigital.bne.es/results.vm?q=parent%3A0004936878&s=0&lang=es>

Almeda Molina, E. (2016). *El léxico de la indumentaria en el siglo XVIII: análisis comparativo entre el Diccionario de Autoridades y el Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes de Esteban de Terreros y Pando*. Granada: Universidad de Granada, 2016. Recuperado el 23 de octubre de 2019, de: <http://hdl.handle.net/10481/40876>

Ávila Martín, M. C. (2014). La técnica lexicográfica del siglo XIX: Los diccionarios de Marty Caballero. En M.L. Vaquera, A. Zamorano-Aguilar & F.J.Perea Siller (Eds.). *Métodos y resultados actuales en historiografía de la lingüística* (pp. 25-34). Münster (Alemania): Nodus Publikationen.

Azorín Fernández, D. (1996-1997). La lexicografía española en el siglo XIX: del diccionario a la enciclopedia. En *Estudios de Lingüística*, vol. II (pp.111):Universidad de Alicante.

Almanak mercantil o Guía de comerciantes (1800). Madrid: Viuda de don Joaquín Ibarra. Recuperado el 30 de julio de 2019, de: <http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm>

Bing, A.D (1897). *Los anuarios parisinos, de Montaigne a Didot, 1500 a 1900*. Le Havre: Alfred-B. Bénard.

Carbonel, A. (1794). *La enciclopedia metódica. Fábricas, artes y oficios*. Madrid: Imprenta de Sancha

Diario de Madrid. (1825-1847). Recuperado el 15 de septiembre de 2019, de: <http://hemerotecadigital.bne.es/results.vm?q=parent%3A0002602159&s=0&lang=es>

Dingwall, R. (2004). Professions and Social Order in a Global Society [Las profesiones y el orden social en una sociedad global]. [Versión electrónica]. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 6, no. 1.

Fernández Espartero, R. & Sierra García-Consuegra, J. M. de la. (2004). *Oficios perdidos en Daimiel: antropología de un pueblo y sus gentes: costumbres y tradiciones populares*. Daimiel: Ayuntamiento de Daimiel.

Fuentes Crespo, S. (2007). *Diccionario electrónico de nombres de profesiones y oficios(francés-español)*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

García Aranda, A. (2012). El español de los negocios en el siglo XIX: la Nueva correspondencia comercial francesa-española de José M. Lopes (París,

Truchy, 1864). [Versión electrónica]. *Bulletin hispanique*, 114-2(pp. 853-872).

Guía de litigantes y pretendientes (1786 – 1842). Recuperado el 27 de septiembre de 2019, de: <http://hemerotecadigital.bne.es/results.vm?q=parent%3A0001252522&s=0&lang=es>

Instituto nacional de estadística (INE). *El nacimiento de la estadística oficial y la creación del INE. Breve reseña historia*. Recuperado el 27 de septiembre de 2019, de:

<https://www.ine.es/ss/Satellite?c=Page&cid=1254735911764&pagename=INE%2FINELayout&L=0&p=1254735911764>

López Gastan, A. (1989). *Los gremios artísticos de Madrid en el siglo XVIII y primer tercio del siglo XIX: oficios de la madera, textil y piel*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid

Losada, G. & Manjarrés, R. (1863). *Memoria acerca de la exposición internacional celebrada en Londres en 1862*. Sevilla: Diputación provincial.

Martínez Meléndez, M.C. (1992). *Estudio de los nombres de los oficios artesanales en castellano medieval*. Granada: Universidad de Granada.

Marty Caballero, L. (1863). *Anuario General del comercio, de la industria y de las profesiones; de la magistratura y de la administración, ó Diccionario indicador de todos los habitantes de España y de los de otras naciones que, bajo las bases de la publicación, faciliten antecedentes*. Recuperado el 5 de agosto de 2019, de:

https://books.google.es/books?id=KPXqbWIJj6YC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Molinas, Juan A.(1885). *Tratado de maquinaria y de aparatos industriales*.
Barcelona: Seix Editor.

Nosban. (1854). *Manual del carpintero de muebles y edificios seguido del arte del ebanista*. Madrid: Imprenta de don Alejandro Gómez Fuentenebro.

Ramos, M. (2009).Hacia un nuevo recurso léxico: ¿fusión entre corpus y diccionario? Recuperado el 27 de septiembre de 2019, de:

www.dicesp.com/app/webroot/files/file/CILC%2009

Real Academia Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*.
Recuperado el 23 de agosto de 2019, de:

<https://www.rae.es/recursos/gramatica/nueva-gramatica>

Restrepo, R. (1943), *Apuntaciones 8-A-50 (00001464.pdf)*, Recuperado el 23 de octubre de 2019, de: <http://web.frl.es/fichero.html>

Sáez de Montoya, C.(1856).*Tratado teórico práctico de metalurgia*. Madrid:
Imprenta de Gaspar y Roig.

Strbakova, R. (2007). La dinámica del léxico de la moda en el siglo XIX: estudio de neología léxica. [Versión electrónica]. Bulletin hispanique, 116-1(pp. 451-456).

Torres de Castilla, A. (1867).*La Humanidad y sus progresos ó la civilización antigua y moderna*. Barcelona: Salvador Manero.

8.2. Diccionarios

Campuzano, R. (1857). *Novisimo diccionario de la lengua castellana, arreglado á la ortografía de la academia española*. Madrid: Imprenta Ramón Campuzano.

Labernia, P. (1866). *Novísimo diccionario lengua castellana con la correspondencia catalana*. Barcelona: Espasa hermanos.

Marty Caballero, L. (1859). *Vocabulario de todas las voces que faltan a los diccionarios de la lengua castellana*. Madrid: Imprenta de don Anselmo Sta. Coloma.

Marty Caballero, L. (1864). *Diccionario de la lengua castellana*. Madrid: Imprenta del Anuario, Propiedad de la Sociedad la Previsora.

Rejón de Silva, D. A. (1788). *Diccionario de las nobles artes: para instrucción de los aficionados, y uso de los profesores*. Segovia: Imprenta de D. Antonio Espinosa.

Real Academia Española. *Diccionario histórico de la lengua española (1933-1936)*. Recuperado el 20 de septiembre de 2019, de:

<https://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiores-1726-1992/diccionario-historico-1933-1936>

Real Academia Española. *Diccionario histórico de la lengua española (1960-1996)*. Recuperado el 20 de septiembre de 2019, de:

<https://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiores-1726-1992/diccionario-historico-1960-1996>

Real Academia Española. *Mapa de diccionarios*. Recuperado el 23 de octubre de 2019, de:

<https://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiores-1726-1992/mapa-de-diccionarios>

Real Academia Española. *Nuevo Diccionario histórico del español (NDHE)*. Recuperado el 15 de octubre de 2019, de:

<https://www.rae.es/recursos/diccionarios/nuevo-diccionario-historico>

Real Academia Española. *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (NTTLE). Recuperado el 16 de octubre de 2019, de:

<https://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antteriores-1726-1992/nuevo-tesoro-lexicografico>

Real Academia Española (2018). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 23 de octubre de 2019, de:

<https://dle.rae.es/?id=DgIqVCc>

8.3. Corpus

Google. *Google BooksNgramViewer*. Recuperado el 11 de septiembre de 2019, de:

<https://books.google.com/ngrams>

Real Academia Española. Corpus de referencia del español actual (CREA).
Recuperado el 27 de septiembre de 2019, de:

<https://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/crea>

Real Academia Española. Corpus del Nuevo Diccionario Histórico del español (CNDH). Recuperado el 22 de agosto de 2019, de:

<https://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/cdh>

Real Academia Española. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI).
Recuperado el 27 de septiembre de 2019, de:

<https://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-XXI>

Real Academia Española. *Enclave RAE*. Recuperado el 5 de agosto de 2019, de:

<https://enclave.rae.es>

Real Academia Española. Corpus diacrónico del español (CORDE). Recuperado el 22 de agosto de 2019, de:

<https://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corde>

Real Academia Española. *Fichero General*. Recuperado el 23 de octubre de 2019,
de:

<https://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/fichero-general>